

**Secretaria General del Partido Comunista de Chile**

**16 de junio de 2002**

**Teatro de la Universidad de Chile**



# **INTERVENCION 90 ANIVERSARIO GLADYS MARIN MILLIE**



# INTERVENCIÓN 90 ANIVERSARIO GLADYS MARIN MILLIE

*Secretaria General del Partido Comunista de Chile*

*16 de junio de 2002*

*Teatro de la Universidad de Chile*

Queridas compañeras y compañeros, amigas y amigos invitados, señores embajadores aquí presente, queridos dirigentes de la Central Unitaria de Trabajadores que representando distintas tendencias políticas, sensibilidades nos acompañan esta mañana en esta mañana. Muy queridos compañeros Luis Corvalán y Volodia Teitelboim. Querida compañera, amiga, Margot Honecker.

Los caminos de Chile, los campos, las fábricas, talleres, empresas, escuelas, hospitales, las arenas del desierto, el frío del sur, han visto por siglos a millones y millones de seres humanos explotados, despreciados, excluidos. Han visto dolor, hambre, cesantía. Pero también han sido testigos de cómo y cuándo, esos explotados empezaron a levantar cabeza, y en pequeños grupos, pequeños círculos empezaron a respetarse ellos mismos.

Llegaron las ideas justas, exactas que los interpretaban: libertad, igualdad, fraternidad. Pero se sumaban otras: clase obrera, proletariado, burguesía, capitalismo, socialismo. Y todas ellas se fueron plasmando en organización, en una nueva fuerza social que dio nacimiento al movimiento obrero en Chile.



Asumieron primero la organización sindical y social, pero eso no bastaba. Debían crear su partido político que representara sus intereses y postulara el poder político para los trabajadores.

Se apoderaron, dando un salto en su conciencia, de las ideas de la revolución y el socialismo. Asumieron la tarea histórica de ser la superación de la sociedad capitalista.

En esa toma de conciencia, en esa rebeldía estuvieron hombres y mujeres concretos que decidieron entregar su vida al largo camino de la liberación de los trabajadores y lograr así una nueva sociedad de iguales, una sociedad socialista.

En medio de ese duro, pero maravilloso nacer, en ese despertar de los trabajadores, se destaca lejos la figura del obrero tipógrafo Luis Emilio Recabarren, cuya incansable labor como organizador social y político, sentido de clase, independencia, altivez frente a los poderosos, su lucha diaria por las reivindicaciones, por la cultura, por la liberación de la mujer, lo han hecho inmortal.

El organizó a los parías de la sociedad de esos tiempos, los educó, creó innumerables periódicos, el más importante de ellos, se llamó precisamente el "Despertar de los Trabajadores". Se reunió en días o noches, en páramos, en el centro de la vía férrea, dio charlas en las plazas, en las mutuales y sindicatos.

Recabarren va madurando en sus ideas y junto a un grupo decidido y esclarecido forma el 4 de junio de 1912 en Iquique el Partido Obrero Socialista (POS), que es la fecha real, verdadera del nacimiento de nuestro Partido Comunista. Una veintena de personas dieron nacimiento al POS, obreros todos, pampinos del salitre, portuarios, mineros del carbón, gasfiter, carreteros, carpinteros relojeros. Una mujer entre ellos, Teresa Flores.

Mirado este hecho inicial, este momento de fundación, sólo cabe exclamar ¡Qué inteligencia, que valor, que dignidad, que confianza histórica, representaron esos veinte rostros, esas manos, esas voces, que sin tener ningún referente de construcción socialista, estaban convencidos que la sociedad capitalista debía ser erradicada!

Tenían lo esencial: las ideas y la decisión.

El partido no nace marxista, el marxismo llega posteriormente a él, aunque esas ideas circulaban por lógicas razones, y estaban ya en la cabeza de Recabarren. Nuestro sello principal es la lucha obrera y social.



Este homenaje no pretende - de ningún modo- ser un recorrido histórico, pero no deja de admirarnos todos los primeros pasos. La claridad de propósitos expresados en su declaración pública de constitución, cuando al denunciar la injusticia de la sociedad capitalista señalaron: ***"Dada esta situación, las agrupaciones socialistas de Chile constituyen en el país el Partido Obrero Socialista, y llaman al pueblo trabajador a alistarse en sus filas de partido de clase para suprimir las diferencias de condición, convertir a los hombres en una sola clase, de trabajadores inteligentes, iguales y libres, y para implantar un régimen en que la producción sea un factor común"***.

Aprendamos de esos revolucionarios, aprendamos de Recabarren, de su sentido profundo, primordial, que debemos recrear y ser capaces de enriquecer en estos tiempos. Aprendamos de Recabarren, de su voluntad, su tenacidad, que enfrentado a lo tremendamente difícil que era reunir a los trabajadores en esa época, él no se desanimaba y decía ***"hoy dos, mañana cuatro"***.

Aprendamos hoy de Recabarren, de su dedicación a educarse y educar, a bregar sin descanso por la organización y conciencia de los trabajadores, de su vida sencilla, generosa, al lado siempre del pueblo. De su rechazo a los aduladores, de su fortaleza para rechazar las burlas, las caricaturas, las infamias de los poderosos. Aprendamos de Recabarren y del papel decisivo que él atribuía a la prensa popular, tanto que una de las cuatro condiciones para pertenecer al POS era estar suscrito al periódico del partido.

Aprendamos del sentido profundo que le daba a la cultura, como creación popular y como elemento de combate contra la ignorancia y los vicios a que sometía el poder a los trabajadores.

Su lucha por las ideas, por la inteligencia, por la cultura, fue formidable. Él escribió: ***"El socialismo significa armar al pueblo de inteligencia para que sepa conquistar la felicidad"***.

Ayer Recabarren desafiante contra la oligarquía y los capitalistas. Hoy nosotros/as contra el neoliberalismo y la globalización capitalista. Distintos momentos de la historia, nuevas fases del sistema de dominación, pero enfrentados/as a los mismos desafíos: hacer la revolución social, cultural, política que permita a los seres humanos vivir como entre iguales.



Con Recabarren empezó a dar sus primeros pasos ese ejército que a decir de Neruda: **"a trechos puede equivocarse, pero que camina sin descanso y avanza cada día"**.

Estos tiempos han sido como volver a empezar. Rehacer la conciencia, organización y valores democráticos destruidos, después de dictaduras sangrientas y derrumbe del socialismo, ha sido como nacer de nuevo.

Pero no sólo las ideas justas, necesarias, sino los pueblos no mueren, no pueden ser exterminados, y vuelven a realizarse en nuevos hechos revolucionarios.

Por ello los pueblos, en estos, los peores momentos, jamás han estado solos. Han contado con el ejemplo, la solidaridad a manos llenas, la inteligencia, la palabra digna en todas las tribunas internacionales, de la gran y siempre creadora Revolución Cubana. En los días más duros hemos tenido a donde dirigir nuestra mirada.

En un tiempo tremendamente difícil nos ha correspondido volver a empezar. La sofisticación de los medios de dominación está dirigida a manipular las conciencias. La brutalidad del sistema y la intervención del imperialismo norteamericano están dirigidas a mantener sometidos por el hambre y el temor a los pueblos. Hay que estar muy consciente de esto para no renunciar, ni vivir de añoranzas de "aquellos otros tiempos".

Esos otros tiempos enseñan, pero no se repiten. Es necesario asumir los tiempos como son, sin buscar caminos que aparentemente pueden ser más exitosos pero pueden ser una pérdida estratégica. Es bueno tener a mano la reflexión de Gramsci: **"Me he convencido de que aún cuando todo está o parece perdido, es preciso reanudar tranquilamente el trabajo comenzando desde el principio. Me he convencido de que es preciso contar siempre con uno mismo y las propias fuerzas. Que es necesario proponerse hacer sólo lo que se sabe y se puede hacer y seguir el propio camino"**.

Ante una ofensiva brutal a nivel mundial por desarmar a los pueblos y a las fuerzas revolucionarias, nuestro Partido ha tenido el gran mérito, en medio de errores y vacíos, de mantener contra viento y marea, bajo dictadura o falsas transiciones, las ideas esenciales que nos dan razón de ser: papel principal de la clase obrera y trabajadores, anticapitalismo y antiimperialismo, internacionalismo, revolución y socialismo.

Luchamos y fuimos parte esencial del momento más alto de la lucha democrática y revolucionaria, del gobierno de Salvador Allende. Hemos hecho nuestro su legado de lealtad al pueblo, hemos recibido su inmolación en La Moneda como un mandato histórico. En suma hemos incorporado a nuestra teoría y práctica política el allendismo.

Luchamos como quién más contra la dictadura, formulando y realizando la política de Rebelión Popular. Esta fue en todos sus aspectos una política de masas que llamó al pueblo a rebelarse y levantarse contra el terror y la muerte. Creamos junto a miles de chilenos/as el Frente Patriótico Manuel Rodríguez.



Hoy seguimos luchando contra toda la herencia antidemocrática y en forma intransigente por la Verdad y la Justicia. Presentamos la primera querrela criminal contra Augusto Pinochet el 12 de enero de 1998 y esto dio impulso para la presentación de cientos de nuevas querellas, y hoy pese a que sigue eludiendo en forma cobarde sus responsabilidades, continuamos en la exigencia para que se revoque el sobreseimiento por demencia y se confirme el procesamiento para que Pinochet sea plenamente procesado.

Pero tenemos que seguir estudiando y elaborando, entrar más al terreno de la disputa ideológica en relación con lo central: el fatalismo instalado, de que ya sólo cabe moverse en estas aguas, que ya nada más es posible, que hay que actuar con realismo y conformarse con pequeñas migajas y que las ideas de la transformación del sistema capitalista es una quimera del pasado.

De hecho muchos han desertado, otros se acomodan, y otros lanzan al río, no sólo sus pañuelos, sino sueños y principios para sumarse al carro de los vencedores, aunque vayan colgando en las ventanillas y pisaderas. Pero hay millones de descontentos, y están las nuevas generaciones que entienden que, hoy más que nunca, se necesitan con urgencia los cambios de fondo.

El mundo no puede seguir esperando que el planeta estalle por las guerras intervencionistas de los EE.UU. y las grandes potencias, con uso de armas nucleares y bacteriológicas; por la contaminación y depredación de tierras, aguas y bosques por parte de las transnacionales; el mundo no puede aceptar que millones de seres humanos deambulen de continente en continente, de país en país y sean rechazados, perseguidos, discriminados; el mundo no puede aceptar que millones mueran de hambre, por enfermedades curables, no tengan acceso a la educación, a una salud integral, a una vivienda; el mundo no puede aceptar que millones y millones no tengan trabajo, implorando lo que es un derecho, y los que lo tienen deban soportar todo tipo de arbitrariedades, partiendo por la inseguridad, la inestabilidad, de un día sí y un día no. Y todo como resultado del desarrollo del capitalismo, hoy neoliberal y globalizado.

Nosotros/as no podemos esperar porque para cambiar el mundo hemos nacido, y no para constatar horrores y llorar de pena. Porque la acción revolucionaria está hecha de la palabra y la acción, de la teoría y la práctica política, de la consecuencia entre la idea y la realización, es que tenemos que actuar en todos los planos, hoy más que nunca.

Los parías de hoy, los excluidos, los discriminados, los infelices de esta sociedad capitalista son más que ayer, porque el desarrollo del capitalismo va en relación inversa a la satisfacción de las necesidades y derechos del ser humano en su totalidad y potencialidad. Todo se intercambia con una velocidad increíble, mercancías, conocimientos. Pero ese todo sólo alcanza para algunos. La inmensa mayoría, el 80% de la humanidad vive con carencias de todo tipo. Detrás de los resplandores de la modernidad, de la virtualidad, aparecen las miserias de la realidad.

Conflictos sociales de todo tipo, mucho más complejos y diversificados que ayer. La lucha de clases, la lucha contra el sistema reaparece en toda su necesidad.

La realidad de esta llamada aldea global de la informática y de la nueva economía, no es sólo más indigencias materiales sino espirituales. La incomunicación, el encierro, la fragmentación, el egoísmo, sólo proyectos personales, los instalan como valores para lograr la indiferencia, el no comprometerse con las causas colectivas.

La droga, el alcoholismo son grandes negocios del sistema. La depresión, enfermedades mentales, la soledad, la infelicidad son expresiones de este mundo alienado. La explotación del hombre por el hombre sigue existiendo, lo que ha cambiado es su implementación, la imagen que se construye en torno a ella.

Veamos Chile, un país que vende la imagen del éxito, de modernidad, de equilibrios económicos y democráticos. Obtiene las mejores calificaciones de los organismos financieros internacionales, que imponen sus bandos económicos y hundan a países como Argentina. Sin embargo, basta con ver lo ocurrido con los últimos temporales. Setenta mil damnificados es la cifra oficial, la cual no es real, los afectados son cientos de miles, afectados en una u otra forma.

La pobreza más horrible ha salido a flote, familias completas que viven en la miseria, en piezas de 3 + 3 m<sup>2</sup>, con tres camas donde duermen 8 personas. No tienen para comer, menos para medicamentos. Con 4 pozos negros en el mismo sitio, todos rebalsados. La ayuda llegó con mucho ruido y luces. Y ¿ahora qué?

Tal como nos dijeron el domingo pasado en el Campamento Vista Hermosa de Lo Espejo: ***"Vinieron con la televisión, nos dieron plásticos para tapar las mediaguas, algo de ropa pero eso se termina y nosotros vamos a seguir viviendo igual"***.



La gente tiene más clara la película que quienes pretenden engañarlos ***"con parches"*** como dijo una pobladora ***"Que dejen de comprar aviones"*** dijo otra. Y así todos/as al fin tenían un solo reclamo y anhelo: ***"queremos casa definitiva, vamos a pagar por ella, y necesitamos trabajo"***. Ese Campamento necesita ser reconocido como tal.

¿Cuáles son las soluciones de fondo a la falta de viviendas, colectores de aguas lluvia? Primero el Estado tiene la obligación de controlar estrictamente la calidad de las viviendas, el lugar donde se permiten las construcciones y exigir a los privados del negocio inmobiliario dotar a las poblaciones o villas de una infraestructura vial que impida estos desastres. Y segundo el Estado tiene que invertir en un plan de viviendas y obras viales.

Plata hay de más en este país. Y no puede pretenderse que esto lo paguen todos los chilenos ¡hay que exigir pago de utilidades a las grandes transnacionales del cobre que no tributan ni un peso! ¡Hay que elevar el impuesto a las grandes utilidades! ¡Reponer el impuesto patrimonial a quienes tienen fortunas sobre el millón de dólares! ¡Reducir el presupuesto militar y terminar con las compras de material bélico! Ahí está la plata.

En Chile existen 9 millones de pobres, si tomamos como ingreso familiar \$325,447 mensuales para una familia de 3,9 personas, de acuerdo al estudio de ICAL. 12

millones si consideramos el estudio de la Fundación Terran, que contempla un ingreso de 486 mil pesos para una familia de 4, 4 personas. Esto sólo para salir de la línea de la pobreza. Pero si sólo tomamos el ejemplo dado por el Presidente Lagos en su Mensaje del 21 de Mayo, es indigente una familia que tenga un ingreso de \$173.000, cifra absolutamente insuficiente, pero superior al salario mínimo impuesto por el gobierno y el Parlamento de \$111.200. Pero resulta que en el ejemplo, el dueño de casa gana 2 salarios y medio, o sea \$236.300 y claramente él y su familia son indigentes, por tanto, el salario mínimo no puede ser inferior a esa cantidad.

Y el gran éxito para estos gobiernos neoliberales es pasar de la indigencia a la pobreza. ¡Salir de las llamas para caer en las brazas!

Las reformas no pasan de ser voladores de luces y simple demagogia. Ahí está el Plan Auge donde han instalado la discusión sólo en el retiro del 0,6 que el Estado regala a las Isapres para el subsidio maternal, el cual se integraría al Fondo que aseguraría la atención de 56 enfermedades, vale decir una canasta básica. Lo urgente, lo de fondo es elevar el presupuesto para la Salud Pública alcanzando a lo menos el 3,5% histórico y fortalecer la Salud Pública con carácter solidario. El Plan Auge es el disfraz para pasar a la privatización de la salud, a través de homogeneizar los sectores publico y privado con criterios de mercado, de cambiar el derecho a una salud integral y universal por prestaciones y llevar a los hospitales públicos al autofinanciamiento y a la total inestabilidad a los trabajadores.



Las deficiencias y carencias en el plano de la educación se han expresado en estos días, en las combativas huelgas universitarias en demanda del arancel diferenciado y en defensa de la educación pública.

Chile está dentro de los 10 países del mundo con la más alta desigualdad en la distribución de los ingresos, y ahí está el quid de la pobreza, de los bajos salarios. Mientras no se resuelva la redistribución de los ingresos y el Estado asuma plenamente la responsabilidad de asegurar Salud y Educación, Vivienda para todos, todo lo demás serán paliativos, migajas y limosnas.

Además, en este país los ciudadanos no participan para nada en las decisiones de gobierno. Pretenden reducir su mundo a un pedazo de pan, un trabajo informal, la locomoción, la televisión, eventos deportivos. Reducen al ser humano en sus aspiraciones y realizaciones. Todo esto es un crimen.

Y para sobrevivir hay que trabajar horas extras no importa cuántas. Calificarse, especializarse, competir, hacer zancadillas. En suma jugarse por un destino individual desligado de su raíz social, y de los anhelos nobles y colectivos.

Volviendo a lo originario, a nuestras raíces nos asombramos de la similitud de la dura realidad de ayer y de hoy. Leemos a Recabarren en "Ricos y pobres" y es como si la máquina del tiempo nos hubiese jugado una mala pasada. Efectivamente el país en lo esencial no ha cambiado. El desarrollo científico-tecnológico no se ha puesto al servicio de todos. ***"El contraste entre las formidables posibilidades de satisfacción de las necesidades humanas y el***

***despilfarro de recursos materiales, vidas, inteligencia es la contradicción crucial de la época contemporánea".*** (Programa del Partido Comunista)

La dictadura significó un brutal retroceso en todos los aspectos. Ahí la derecha económica y política estuvo en gloria y majestad. Hoy, esta derecha con nuevos nombres y rostros sigue actuando como guardián de la obra de la dictadura. Sujetos, cómplices de crímenes y corrupción hoy se sientan en el Parlamento, en Universidades, foros nacionales y medios de comunicación. Ahí están sujetos como Sergio Fernández, Jovino Novoa, Sergio Diez, Julio Canessa, Rodolfo Stange, Martínez Bush, que fueron abiertos colaboradores y cómplices de violaciones a los derechos humanos y negociados cometidos durante los 17 años de dictadura.

Los tres gobiernos de la Concertación han permitido este crecimiento y exculpación de la Derecha. Al mismo tiempo que han dilapidado la fuerza democrática, progresista, acumulada durante la lucha contra la tiranía de Pinochet.

Renunciaron a las transformaciones democráticas verdaderas y se han dedicado a administrar y profundizar el modelo dejado por la dictadura. Hoy aceptan todo aquello que se comprometieron a cambiar. Las direcciones políticas han hecho abandono de compromisos programáticos a cambio de estar en el gobierno, lo que les significa, ministerios, embajadas, cupos parlamentarios, asesorías, o cargos intermedios o menores.



La transición no se ha realizado. Con el cuento de lo posible, llegan a cualquier acuerdo con la derecha. Partieron pactando la transición, luego han aplicado los consensos para llegar a la impunidad en todos los campos.

Y como les asusta la participación, han tratado de desmovilizar todo, para lo cual empobrecen, torpedean y reprimen a las organizaciones sociales, en medio de un gran esfuerzo ideológico y comunicacional para anularlas y someterlas.

El pueblo organizado y movilizado, sigue siendo el enemigo interno. Para eso primero lo sientan en mesas de diálogo, lo desarman, lo engañan y tratan de hacerlo cómplice. Montan operaciones políticas para penetrar en la Izquierda revolucionaria, con mil formas de cooptación y excluyen toda expresión del pensamiento alternativo.

La Concertación ha hecho todo para pavimentar el camino de la derecha al gobierno. Aprobó en el plebiscito del 89 reformas constitucionales que hicieron más reaccionaria la Constitución, incorporaron la ley orgánica de las Fuerzas Armadas, y elevaron los quorum para las reformas constitucionales. Sin embargo, si quisieran reformar la Constitución pueden hacerlo ahora mismo, utilizando los artículos 17 - 18 - 19, para lo cual deben crear un conflicto de poderes entre el Parlamento y el Ejecutivo.

La Concertación no va a ser derrotada por la Derecha porque jamás dio la batalla contra ella. La derecha sólo la va a sustituir, con consentimiento de amplios sectores de la Concertación.



Aquí, en Francia, en Italia los gobiernos socialdemócratas, llamados de la III Vía, aplicando las políticas neoliberales, se han convertido en puente para gobiernos de extrema derecha.

Y nos viene a pedir a nosotros, a las fuerzas de izquierda, a la juventud, que votemos por ella, después que 12 años han estado en la misma mesa del banquete.

Chantejean a la Izquierda, con el cuento de que hay que parar a la Derecha. Claro que hay que parar a la Derecha, pero eso se hace enfrentándola, desarmándola, pasándole la cuenta y con el pueblo movilizado, luchando como lo hizo en dictadura.

De este cuadro político y social nace la urgencia de construir una Alternativa al neoliberalismo, rescatando el derecho a la transformación radical de la sociedad.

En semejante contexto, la celebración del aniversario de nuestro Partido Comunista, partido que junto a todo el mundo político y social que lucha contra el neoliberalismo se propone la transformación de la sociedad, adquiere un tremendo significado y responsabilidad.



En este 90 Aniversario no basta con alegrarnos de nuestra existencia, no basta con una reafirmación, sino es necesario saber responder a las preguntas ¿cómo hacer para apurar los tiempos de este necesario cambio de sociedad? ¿cómo derrotar a estos monstruos del nuevo poder mundial? ¿cómo no repetir errores tan terribles como los cometidos en la Unión Soviética y otros países socialistas de Europa que llegaron

a poner en jaque la justeza del socialismo?

Aprendiendo de los aciertos y errores, de los otros y los nuestros vamos construyendo el nuevo proyecto de transformación. El precio pagado aquí y allá, es demasiado alto para ignorarlo. Pero la pregunta ¿es posible hoy cambiar la sociedad? lleva también un imperativo de cambiarlo. Simplemente porque esta sociedad no nos sirve a los seres humanos. Y para esto necesitamos actuar.

Y la respuesta ya se está dando y potente a través del nuevo movimiento mundial de resistencia y lucha contra el capitalismo y la globalización neoliberal. Desde Seattle, Génova, a Porto Alegre, el mundo empezó a enfrentarse al capitalismo y al imperio de los EE.UU. y ha surgido potente la conclusión y compromiso de que: ¡Otro Mundo es Posible!

En estos tiempos duros, complejos, pero llenos de esperanza celebramos el 90 Aniversario de nuestro Partido y convocamos a la realización de nuestro XXII Congreso a realizarse los días 31 de Octubre, 1,2,3 de Noviembre.

El llamamiento o Convocatoria es la base para la más amplia discusión, no sólo en el Partido, si no en las organizaciones sindicales, sociales, culturales, poblacionales, estudiantiles, de sexo y género, ecologistas, derechos humanos. En fin, una discusión abierta a todos los que queremos cambiar este mundo. Junto a la Convocatoria se pone en discusión el Programa y los Estatutos del Partido.

La convocatoria se desarrolla en III Capítulos Centrales.

I.- **Otro Mundo es Posible:** señala el contexto internacional, la ofensiva del imperialismo norteamericano por imponer su hegemonía y la necesidad de la coordinación de las fuerzas progresistas y revolucionarias a nivel mundial.



II.- **La Revolución Democrática:** señala que en nuestro país la contradicción principal sigue siendo entre neoliberalismo y democracia. Por lo tanto, la lucha por la democracia es base de amplia unidad y paso inmediato para construir una nueva sociedad.

Aquí destaca el análisis y deducción que hacemos en relación a nuestra participación en las sucesivas elecciones, 8 en 12 años. Y nuestra conclusión principal en cuanto a que sólo la organización, la lucha y la movilización impondrá los cambios democráticos. Y para esto es indispensable un viraje, un desplazamiento de nuestro accionar colocando toda la atención en el movimiento sindical, social, cultural de masas que vaya por el camino de intensificar las luchas sociales. Esto no significa abandonar las batallas electorales, sino participar en ellas de una forma absolutamente distinta a la de hoy. A estas se llega con la más intensa lucha social y sólo como expresión de ella.

También sobresale lo señalado acerca del nuevo sujeto político y social que va surgiendo para transformaciones radicalmente democráticas. Y se describe como un movimiento diverso, plural, que incorpora nuevas formas de actividad social, no siempre explícitamente anticapitalista, pero que rechaza de hecho cada consecuencia del capitalismo imperante y proclaman con determinación que otro mundo es posible.

Resalta el papel de los trabajadores como fuerza central de los cambios y la necesidad de un nuevo movimiento sindical combativo, independiente y clasista.

Se plantean los puntos centrales de un proyecto para un Estado nacional, democrático y popular.

Se señala que está fuera de discusión encaminarnos a una alianza o incorporación a la Concertación. Rechazamos rotundamente ese camino, que significaría renunciar a lo construido con una posición independiente y consecuente.

Y que el desarrollo de un movimiento de masas rupturista exige elevar la calidad de las luchas populares. La autodefensa de masas es condición de ampliación y éxito de las luchas. Su implementación requiere también de iniciativas que levanten el estado de ánimo de las masas.

### III.- **EL PARTIDO QUE NECESITAMOS CONSTRUIR**

Lejos de ponerla en duda, los propios acontecimientos confirman la necesidad de la organización revolucionaria.

No obstante, debemos asumir que aún no tenemos el partido que se requiere para impulsar la lucha en las nuevas condiciones. Han quedado de manifiesto insuficiencias importantes.

En suma, la Convocatoria nos pone ante la realidad de hoy, en toda su complejidad, enormes dificultades y peligros, pero también ante grandiosas e infinitas posibilidades de transformaciones democráticas y revolucionarias.

Sentirnos y actuar como parte del vasto, plural y amplio movimiento mundial contra el capitalismo y la globalización neoliberal.

Sentir cada lucha, cada agresión, cada grito de dolor, como propios. Por ello señalamos el hacer de la lucha por la paz y contra la guerra imperialista, contra el armamentismo, encabezada por Estados Unidos, una tarea urgente de todos y en cada lugar.

Reafirmamos nuestra solidaridad plena, activa con las luchas de todos los pueblos, quiero personificar la lucha de todos los pueblos del mundo, en la lucha valiente y heroica del pueblo de palestina por ser reconocido como estado independiente, y así convivir en paz con el Estado de Israel. Solidaridad con los pueblos de América Latina. Con la resistencia múltiple y combativa del pueblo argentino, que creando nuevas formas de organización en la base, y nuevas formas de lucha, se enfrenta a las imposiciones del Fondo Monetario Internacional y a los gobiernos serviles a estas imposiciones; con la lucha heroica de la FARC y la izquierda organizada en el Frente Político y Social; solidaridad con el pueblo de Venezuela y su Gobierno encabezado por el Presidente Chávez; y nuestra solidaridad más vehemente, más admirada que ayer, solidaridad de la razón y del sentimiento al pueblo de Cuba, a su revolución y a su Presidente compañero Fidel Castro. Solidaridad que exige el término del criminal bloqueo norteamericano que viola los derechos de todo un pueblo, la ley de ajuste y otras, y la libertad de los 5 patriotas encarcelados en Miami quienes sólo han velado para que no se cometan más actos terroristas en contra de Cuba.



Solidaridad que expresaremos en el gran acto que se realizará el 26 de julio en el Estadio Víctor Jara de homenaje al Asalto al Cuartel Moncada.

Reafirmamos el papel principal de los trabajadores en la construcción de este nuevo sujeto de cambio en lucha por la democracia y la transformación del capitalismo.

Nos planteamos conocer, profundizar, hacernos parte activa del nuevo sujeto revolucionario que surge como producto del nuevo carácter que asume el capitalismo, y de la incorporación de nuevos, diversos sectores y sensibilidades a la lucha.

Señalamos la necesidad de trabajar dinámicamente en la confluencia de lo social y lo político, que uniendo las reivindicaciones parciales o sectoriales plantee un nuevo proyecto de sociedad. Y, por tanto, llamamos a enriquecer, adecuar nuestra línea política a estas realidades, haciendo un viraje en su implementación, colocando toda nuestra atención, nuestras fuerzas en el mundo sindical, social, como lo determinante.

Y si todo cambia, nuestro Partido debe cambiar, debe crecer, trabajar ampliamente con todas las fuerzas sociales y políticas que estén por una democracia real,

participativa, por justicia social, y con todos y todos los que estén por el cambio de sistema.

Nuestro noble, heroico Partido debe abrir sus puertas. No exigir ni poner condiciones, que nosotros/as no reuníamos cuando dimos el primer paso y recibimos nuestro primer carné. Ser militante es un proceso. Ingresar es una decisión que nosotros debemos ir convirtiendo en organización y conciencia.

Por tanto el XXII Congreso debe ser una ancha puerta, una invitación al ingreso de nuevos militantes que lleguen solo con el deseo de cambiar la dura realidad, con rebeldía contra la injusticia y sentido de clase. Este último no sólo emana de la pertenencia social, si no de la sensibilidad para asumir la vida ligada a los necesitados y explotados, junto a los trabajadores.



Nadie tiene derecho a negar el ingreso, o regreso al Partido a quien lo exprese honradamente. ¡Cómo podríamos negar el ingreso a esos 50 pirquineros que en una asamblea en Taltal a mano alzada se declararon todos comunistas! Y los más de 60 mil inscritos en los registros electorales del Partido, que lo han hecho ante notario, asunto que jamás en la historia de nuestro Partido habíamos tenido que realizar ¿Qué pasa con ellos? Como ingresan, como se organizan es un problema nuestro, de cada organismo regular del Partido. Pero lo principal en el cambio que debe efectuar el Partido es asumir la obligación de todos - militantes y sobretodo los dirigentes- de actuar ligados a la gente, perteneciendo a una organización sindical, poblacional, cultural, ambiental, de la diversidad sexual, a las más variadas organizaciones y formas que corresponden a las nuevas necesidades, intereses, sentimientos e inquietudes de la gente. Todos/as ir a trabajar a una organización de masas.

Un Partido para el mundo de hoy, para estas nuevas realidades y necesidades.

Vamos al pueblo, a organizar sindicatos, conciencias. Sólo así se realizan las ideas revolucionarias. A terminar con la política de la sobrevivencia, con los internismos, burocracia y sectarismo. A luchar, para volver a la esencia del Partido que forjó Luis Emilio Recabarren, siempre con el pueblo, reconocidos por el pueblo, en medio de sus batallas, educando y politizando, haciendo de la palabra y la acción un solo acto de consecuencia.

Hoy, a 90 años de ese hecho histórico rendimos homenaje a esos luchadores sociales y políticos, a los primeros en apoderarse de este sueño, a los creadores de este movimiento revolucionario.

¡Vivan mil veces Recabarren y sus inteligentes y decididos compañeros que fundaron este Partido Comunista!

¡A luchar con ideas! ¡A divulgar nuestro Programa y Propuestas! A luchar junto a todos los que levantan causas justas, sin esperar ser llamados!

Así haremos honor, y seremos merecedores/as de continuar tomando en nuestras manos las banderas de Recabarren, Neruda y Salvador Allende.

**¡Rebélate Chile - Otro Mundo es Posible !  
¡Mil veces venceremos!**